



Capítulo 2228

Un Tesoro Roto

"¿Q-qué pasa conmigo?", preguntó de repente Xiao Meilin.

Yuan la miró y le preguntó: "¿Tú? Nunca te acepté como mi sirviente".

"¡Ni hablar! ¿Cómo puedes decirme eso ahora? ¡Eres demasiado cruel, Maestro Tian! ¿De verdad vas a desecharme después de usarme durante tanto tiempo?", exclamó Xiao Meilin.

Yuan sonrió con rigidez y dijo: "No lo hagas parecer tan raro. No eres un juguete. Además, aunque no seas mi sirviente, sigues siendo mi discípula. ¿Piensas seguir siendo discípula el resto de tu vida?"

"¡Por supuesto!" Xiao Meilin respondió inmediatamente, sin dudarlo.

Yuan se frotó los ojos y suspiró: "En ese caso, he fracasado como tu maestro y ya no califico para ser uno".

—Estás actuando patéticamente, Hermana Mayor —dijo Xiao Hua—
Deberías dejar de molestar a Yuan.

¡Para ti es fácil decirlo, ya que siempre le sigues! Llevo tiempo preguntándomelo, pero ¿por qué pudiste ir con él, mientras yo estaba atrapada aquí? ¿Además simplemente lo llamaste "Yuan"? ¿Qué pasó con llamarle Maestro Tian? ¿De verdad recuperaste todos tus recuerdos? ¿O te golpeaste la cabeza al despertar?

"Culpa a tu propia incompetencia por no haber sido elegida", dijo Xiao Hua, con una sonrisa tranquila. "Me eligieron porque no solo soy más talentosa y poderosa que tú, sino que, lo más importante, no soy tan molesta como tú".

—¡Pequeña zorra...! ¿Estás buscando pelea conmigo? —Las cejas de Xiao Meilin se crisparon sin parar, ante la provocación de Xiao Hua.

—Parad. Las dos —suspiró Yuan.

Xiao Meilin apretó los dientes y se quedó en silencio, pero fue solo por un breve momento.





No respondiste a mi otra pregunta. ¿Por qué de repente le llamas por su nombre? Es una falta de respeto, y deberías saberlo.

"Eso no es asunto tuyo", dijo Xiao Hua, negándose a responder.

Yuan luego dijo: "Le dije que dejara de llamarme Maestro Tian. Además, estoy seguro de que te pedí que hicieras lo mismo cuando nos volvimos a encontrar".

"¿Así que no solo es molesta, sino también desobediente? ¿Por qué no me sorprende?", rio Xiao Hua.

Xiao Meilin tembló de ira, y su aura comenzó a crecer violentamente. Sin embargo, antes de que pudiera decir una palabra más, Xiao Cangming le golpeó la cabeza con el puño, acallando al instante su instinto asesino.

"Tu incapacidad para controlar tu temperamento, esa es precisamente la razón por la que nunca te permití seguir a Yuan", dijo con calma. "En lugar de ser útil, solo le causarías más problemas".

"..."

Xiao Meilin se quedó en silencio nuevamente.

"No te desanimes", dijo finalmente Li Zhenwu. "Siempre puedes moderar tu control, ahora que dejaremos el Reino Primordial, tendrás muchas oportunidades de..."

—Lo sé —interrumpió Xiao Meilin, pero no dijo nada más y volvió a guardar silencio.

Un tiempo después, Yuan habló: «He estado pensando en algo. El Reino Primordial... ya no está lleno de criminales como antes, ¿verdad?»

Xiao Cangming asintió: "Sí, ya que la mayoría de la primera generación murió hace mucho tiempo. ¿Por qué preguntas? No me digas que quieres..."

Yuan sonrió levemente. "Sí, me pregunto si... ¿estaría bien abrir el Reino Primordial y dejar que quienes quieran irse lo hagan?"

Había estado reflexionando sobre esto desde su encuentro con Wu Qi, y ese pensamiento solo se había profundizado, después de presenciar la desesperación de los cultivadores.





Xiao Cangming respondió con seriedad: "Sinceramente, he pensado en esto más de una vez. Si bien hay muchos que desean abandonar este mundo, y tenemos el poder para liberarlos, el problema viene después".

"Si el actual Emperador Celestial hubiera querido liberarnos, ya lo habría hecho, hace mucho tiempo", dijo Xiao Cangming, con un ligero tono de amargura. "Si bien es técnicamente posible escapar a través del Legado del Cielo Supremo, ese supuesto camino no es más que una farsa, una falsa esperanza, un juego cruel, que ofrece la libertad a los desesperados.

Después de todo mi tiempo en el Reino Primordial, puedo contar con los dedos de una mano a quienes han logrado cumplir con el legado".

—Entonces, ¿qué dices? Debemos lidiar con el Emperador Celestial, antes de liberar a esta gente. Ya me lo imaginaba. —Yuan suspiró.

"Después de todo, incluso si la gente logra irse, mientras lleven la marca de exiliados, no serán verdaderamente libres".

Yuan entrecerró los ojos levemente y preguntó: «Esta marca... ¿qué es? No puede ser una maldición, ya que no desapareció cuando usé el Cáliz Sagrado de la Purificación en ti».

Xiao Cangming negó con la cabeza.

"Yo tampoco estoy seguro."

"Es una maldición."

"¿Qué?"

Todos en la sala se giraron hacia Mu Xuelian, quien acababa de hablar.

"El Señor Shiva dijo que es una maldición".

¿Podrías explicarme más? Si es una maldición, ¿por qué no se activó mi Cáliz Sagrado de la Purificación? Es un tesoro que puede eliminar todas las maldiciones.

Shiva tomó el control del cuerpo de Mu Xuelian y le hizo una seña a Yuan: "Muéstrame ese pequeño tesoro tuyo".

Yuan no la cuestionó y le entregó el Cáliz Sagrado de la Purificación.

"Hmph."





Shiva le echó un vistazo rápido, antes de arrojárselo a Yuan, como si fuera basura.

La maldición fue creada con el poder de un Eterno. Un juguete roto, como ese, no le afectará.

"Espera un segundo..." Yuan se frotó los ojos con tensión y continuó: "¿Entonces me estás diciendo que no solo hay un Eterno involucrado, sino que mi Cáliz Sagrado de la Purificación es un tesoro 'roto'? ¿Aunque funciona correctamente y es lo suficientemente poderoso como para eliminar la mayoría de las maldiciones existentes?"

"También fue un Eterno quien creó ese tesoro, y yo conozco a su creador", reveló Shiva.

"¿Qué? ¿Un Eterno creando tesoros?" Los ojos de Yuan se abrieron de par en par ante esta información.

"Ni siquiera pensé que un Eterno mostraría interés en esto".

Shiva rio disimuladamente: «Ni siquiera los dioses son inmunes al aburrimiento, ¿sabes? Y aunque esa cosa pueda ser un tesoro para ti, para nosotros no es más que un juguete. De hecho, la mayoría de los tesoros que aparecen "*naturalmente*" en este mundo son creación nuestra».

